

34, que tuvo como gran pasión al boxeo, lo que Olé refleja en este homenaje.

vo, además de mi mala pronunciación, el ingeniero de sonido, porque yo tenía que relatar un match de box y me pidió que lo hiciera con gran entusiasmo, como si estuviera en el ringside y claro, a mi juego me llamaron. El box para mí... ya se sabe. Entonces me entusiasmé de tal manera con el relato que en México no entendieron una palabra y supongo que en Argentina tampoco. Y me costó el empleo”.

Fue imposible dar con la pelea porque ni los biógrafos de Cortázar ni los especialistas de boxeo en nuestro país la tenían presente. Pero las opciones no son muchas si se trató de un púgil argentino porque en París, en 1951 sólo pelearon dos: el 23 de abril, por un título mediano se enfrentaron Ulises Martorella con Michel Noca, con triunfo del argentino. La otra fue el 16 de agosto y se enfrentaron Adolfo Ramírez, también por un título mediano, con el francés Serge Caboche. Ganó el gallo por KO en el 5º round y ésta podría ser la que relató Cortázar, porque en abril hacía muy poco tiempo que residía en París. De todos modos, los que se enojaron fueron los mexicanos y así que quizás el protagonista fuera un azteca. Lo cierto, más allá de toda duda, es que hoy, si estuviera aquí, Cortázar soplaría velitas practicando jabs y cross.



Para acercarse al boxeo de la mano de Julio Cortázar (una de las formas más bellas de hacerlo, sin lugar a dudas), sólo basta con ir a una biblioteca o a una librería y echarle el ojo a los siguientes cuentos:

• “Torito”, incluido en “Final del juego”.

• “El noble arte”, que se encuentra en “La Vuelta al día en Ochenta Mundos”

• “Lucas, sus patrioterismos”, de “Un tal Lucas”.

• “La noche de Mantequilla”, incluido en su libro “De alguien que anda por ahí”.

• “Segundo viaje”, que se lo encuentra en cualquier edición de “Deshoras”.

LA PELEA DE CASTELLINI

El día que escribió en El Gráfico

El 7 de abril de 1973, Miguel Angel Castellini, campeón argentino de los mediano juniors, le ganó por puntos a Doc Hollyday en el Luna Park. Cortázar, invitado por el Gráfico, estuvo en el ring side y escribió una breve crónica de la pelea.

“Como es lógico, el público fue a ver ganar a Castellini. Como también es lógico, Castellini ganó. La única cosa ausente en tanta lógica

fue lo que justifica y da su auténtica belleza al deporte: la alegría. A la victoria del argentino le faltó todo, salvo la fuerza del punch, y ni siquiera éste pudo definir una situación que por lo menos dos veces se volvió crítica para Doc Hollyday. Fue una victoria chata, sin que nada permitiera festejarla como se esperaba. Frente a Castellini hubo un hombre que en buena ley deportiva merecía los aplausos que tan sin ganas cosechó el vencedor. Pero Doc fue además otra cosa: el símbolo amenazante del futuro. Si Castellini no aprende todo lo que le falta aprender, de nada le valdrán las interminables instrucciones que le gritaba Ringo Bonavena”.

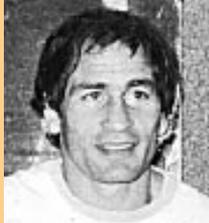
CASSIUS CLAY

El que fue para muchos el más grande, en su opinión no valía nada. “El boxeo entró en decadencia. Ahí tenemos a ese triste mamarracho que hasta escribe versos, llamado Cassius Clay”.



LUIS ANGEL FIRPO

“El toro salvaje de las pampas era, sobre todo, salvaje. Una especie de pared de ladrillos dotada de un lento movimiento hacia adelante que barría con todos sus contendientes”.



MIGUEL ANGEL CASTELLINI

“Castellini tiene mucho punch. Pero malogrará su carrera si no se decide a convertir la potencia física en ese mecanismo más complejo y eficaz que define a los grandes boxeadores”.